



Cambio Climático, una realidad que requiere de nuestra respuesta hoy

El cambio climático no es una predicción a futuro, es una realidad que está ocurriendo ya en nuestro planeta.

La evidencia científica del cambio climático es indiscutible y entre las organizaciones más importantes que han generado información valiosa sobre este problema ambiental está el Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés), que reúne a los más destacados expertos en el tema de todo el mundo para proveer información científica, técnica y socioeconómica actual sobre el riesgo de cambio climático, sus potenciales efectos y alternativas para la adaptación y mitigación de los mismos.

Recientemente el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) ha publicado el informe “Cambio Climático 2021: Bases de Ciencia Física”, donde se evidencia como la influencia humana ha sido determinante en las alteraciones de nuestro sistema climático. La emisión de gases de efecto invernadero (GEI) es el principal motor de cambio global, alterando patrones de temperatura, condición de los océanos y potenciando fenómenos como las olas de calor, las lluvias torrenciales, las sequías y los ciclones tropicales, provocando la alteración de los ecosistemas, la extinción de especies, escasez de agua potable, pérdidas en la agricultura y pesca por las sequías e inundaciones, un aumento de enfermedades cardiovasculares, respiratorias e infecciosas.

Los Seres Humanos somos los responsables de este desequilibrio debido a la producción excesiva de los Gases de Efecto Invernadero en nuestras actividades productivas y estilos de vida. Estos gases son el vapor de agua, el Dióxido de Carbono (CO₂), el Metano (CH₄), el Óxido Nitroso (N₂O) y los Clorofluorocarbones (CFCs). Como ciudadanos tenemos el llamado de reducir

nuestra huella ecológica con prácticas diarias en la lucha contra el cambio climático. Estas son algunas prácticas para un estilo de vida más amigable con nuestro planeta que puedes incorporar:

1. Disminuye el uso del automóvil: Camina más. Mantén en buenas condiciones tu vehículo para reducir emisiones.
2. Consume menos carne, pues la industria de carne genera mucho Metano y CO₂. Opta por una dieta más baja de carbono. Sírverte porciones que puedas terminar para no tirar comida. Elige comprar productos orgánicos, de producción local y que sepas usan formas más sostenibles de producción.
3. Ahorra energía. Cambia tus bombillos a los de bajo consumo y LED preferiblemente. Apaga las luces cuando no las utilizas. Utiliza más la luz solar en tu ambiente de hogar, trabajo o estudio. Usa más tu cuerpo para tareas sencillas (Biomasa vs electricidad).

4. Compra productos de enfriamiento como neveras, electrónicos y eléctricos que utilicen la energía de manera eficiente.
5. Usa el aire acondicionado lo menos posible, abrir ventanas y usar ventiladores, ayuda a gastar menos electricidad.
6. Haz parte de tu vida las tres R: Reducir, Reutilizar y Reciclar. Disminuye la producción de desechos. No compres productos que traigan empaque excesivo.
7. Evita usar objetos desechables, sobre todo no uses plástico en vasos, platos u otros, pues tardan mucho en degradarse y requieren procesos industriales para su elaboración. Lleva contigo tu botella o chupi y algún envase para comida. Compra ropa de segunda mano.
8. Usa el agua de manera eficiente: solo abre el grifo cuando estrictamente la necesites.

9. Ubica cual es el centro de acopio para reciclaje más cercano para que comiences a depositar tus desechos de forma responsable. Ubica la entidad local encargada del reciclaje y aprende a separar y preparar tus desechos para su reutilización.
10. Intégrate a las acciones en pro de la conservación tales como la siembra de árboles, jornadas de acciones de conservación y campañas de concientización ambiental. Sé un ejemplo y vocero en tu familia, la oficina, la escuela y tus círculos sociales.

¿Quieres tener más información?
Escríbenos a:
info@fundacionpropagas.do

